

Contenido

Introducción	4
Estructura del libro	6
Estilo de Rubinstein	7
Aportes de Rubinstein a la teoría de la apertura	9
Juego posicional.....	18
Rubinstein en el final.....	21
Capítulo 1 Juego posicional.....	27
Capítulo 2 Juego de iniciativa y ataque	88
Capítulo 3 Manejo del final	116
Capítulo 4 Manejo del final de torres	151
Capítulo 5 Apertura vinculada al medio juego	200
Akiba Rubinstein	239
Actuaciones más destacadas	239
1903 a 1908	239
Aspirante al título mundial.....	240
1912, “El año mágico” de Rubinstein	240
1914 a 1919	241
1920 a 1931	241
Índice de partidas	242
Índice de aperturas	244
Bibliografía	245
El autor	246

Introducción

Hay pocos libros sobre Akiba Rubinstein, a pesar de haber sido uno de los mejores jugadores del mundo durante varios años e incluso según Chessmetrics.com entre 1908 y 1914 fue el mejor en varios momentos.

El reto de volver a estudiar sus partidas, verlas en más detalle y escribir sobre él fue muy agradable.

Este libro es la edición castellana, publicado por Zenonchess Ediciones, de *Rubinstein Move by Move* publicado en inglés por Everyman.

Rubinstein estuvo entre los cinco mejores desde 1907 hasta 1916 y también en etapas posteriores, ya mezcladas con un bajón notable, y con problemas de salud.

Es uno de los jugadores más fuertes que no llegó a ser campeón del mundo; hay jugadores extraordinarios que a punto estuvieron de ser campeones o que merecieron serlo, y se cita especialmente a Paul Keres, David Bronstein y Viktor Korchnoi, eso es indiscutible.

La diferencia con Rubinstein es que ellos pudieron luchar por el título, pues había un proceso de selección del retador del campeón del mundo, en tiempos de Rubinstein no, él nunca tuvo chances de luchar por el título.

Al escribir un libro anterior sobre Boris Spassky destacué la escasa contribución del décimo campeón del mundo a la literatura ajedrecística, en el caso de Rubinstein es aún más extremo, no escribió casi nada, y cuando lo hizo, sus comentarios fueron relativamente simples, aunque naturalmente todo lo que diga alguien tan fuerte, siempre es interesante.

Yuri Razuvaev, autor de uno de los pocos libros sobre Rubinstein lo expresó así, “Akiba Rubinstein no escribió nada sobre sí mismo ni sobre sus opiniones; dejó la oportunidad a otros para que juzgaran su trabajo creativo”.

Algunas de sus partidas son muy conocidas, en especial “La inmortal de Rubinstein”, ante Rottlewi en Lodz 1907, y sus victorias sobre Lasker en San Petersburgo 1909 y sobre Capablanca en San Sebastián 1911.

Para quien no las conoce, seguro que es un placer ver por primera vez una obra de arte, pero incluso puede ser interesante a quien ya las conoce, pues generalmente esas partidas fueron vistas “hace mucho”, y no se las recuerda en detalle, por lo que estudiarlas de nuevo en más profundidad, puede ser una experiencia enriquecedora.

Ni siquiera necesitamos hacer como Boris Gelfand uno de los mayores admiradores del juego de Rubinstein, al respecto de la partida Rubinstein - Salwe, Lodz 1908 dijo: “Esta partida dejó una profunda impresión en mí; la reproduje muchas veces”.

El libro, escrito con el formato llamado “Jugada a jugada”, no comenta todas las jugadas, sería superfluo, se caracteriza por contener preguntas y ejercicios, lo que lo hace recomendable tanto para estudiar como para enseñar.

La tarea de escribir este libro, tras estudiar y apreciar el estilo de Rubinstein en más profundidad, fue muy gratificante.

Espero poder transmitir la agradable sensación que sentí al ver sus partidas.

En muchas de ellas, ya desde el medio juego al final, me parecía estar presenciando una obra de arte donde sus partes están unidas o relacionadas y donde en la mayoría del tiempo reina la armonía.

GM Zenón Franco Ocampos
Ponteareas, septiembre de 2022

Dedicado a Yudania

Con un agradecimiento especial a Jonathan Tait por sus útiles sugerencias y mejoras.

Estructura del libro

La estructura del libro está basada en las características de su estilo de juego, podemos adelantar tres características principales: 1º, su estilo era marcadamente posicional, 2º, fue posiblemente el primero en crear sistemas de juego en varias aperturas, con planes ligados al medio juego y 3º, era un extraordinario jugador de finales, su manejo de los finales de torre en especial es de los mejores de la historia.

Tras un capítulo introductorio hablando del estilo de Rubinstein, mostrando cómo trató algunas posiciones, que de alguna manera definen su juego, sigue el capítulo con las partidas comentadas, para finalizar con una breve biografía donde se destaca lo más relevante de su carrera.

El libro consta de 34 partidas principales, con algunas partidas complementarias, comentadas más sucintamente, que ayudan a comprender mejor la partida principal.

Capítulo 1: Juego posicional (11 partidas)

Capítulo 2: Juego de iniciativa y ataque (4 partidas)

Capítulo 3: Manejo del final (6 partidas)

Capítulo 4: Manejo del final de torres (6 partidas)

Capítulo 5: Apertura vinculada al medio juego (7 partidas)

Estilo de Rubinstein

Emanuel Lasker describió las características de Rubinstein de esta manera: “Rubinstein comprendió a Steinitz. Sin contradicciones, el apasionado deseo de adoptar las enseñanzas de Steinitz adecuadamente fue como se desarrolló el estilo de Rubinstein”.

Usando como base las enseñanzas de Steinitz, Rubinstein investigó ciertas posiciones buscando planes que contemplaran el medio juego e incluso a veces hasta los finales posibles, y en muchas ocasiones tuvo éxito.

Por su parte Max Euwe comentó: “El estilo del Gran Maestro polaco Rubinstein crea un puente entre Steinitz y el presente. Tenía una especial sensibilidad por los detalles de la posición y era un atacante excepcionalmente fino cuando la ocasión lo demandaba. No obstante, en el campo de los finales muchos consideran que sus logros nunca serán igualados.

En particular en los finales de torre su juego era simplemente fenomenal. Su juego también tenía sus defectos. Tácticamente era más débil, como sus partidas contra el gran táctico Spielmann lo mostraban ...”

Aquí Euwe cita uno de los defectos de Rubinstein, a veces fallaba en la táctica, pero naturalmente no era lo habitual, se dice que es a causa de haber aprendido a jugar relativamente tarde, entre los 14 y los 18 años.

Boris Gelfand destacó la gran virtud de Rubinstein, su tratamiento revolucionario del juego: “A diferencia de sus contemporáneos que, en las aperturas, trataban de descubrir una ingeniosa idea táctica o construir todo su repertorio de aperturas sobre ello, Rubinstein siguió un método totalmente diferente que fue redescubierto en los años 50 y 60 – un tratamiento profundo. Se basa en tratar de penetrar en los detalles más ocultos de la posición y en la ‘profundidad de un plan’ (como dijo Nimzovich). En muchas de sus partidas uno puede encontrar la íntima conexión entre la apertura y el final; en otras palabras, el planteamiento de la apertura estaba destinado a una posible utilidad en el final. No estaba muy dispuesto a estropear su estructura de peones en la apertura, ni siquiera para obtener algunas ventajas obvias”.

“Analizando el trabajo creativo de Rubinstein podemos descubrir que sus puntos débiles eran consecuencia de sus virtudes”.

Es decir que Gelfand considera que no se puede separar las inmensas virtudes de los pequeños defectos, especialmente en lo táctico, todo “viene en el precio”.

Sobre ese defecto principal, como curiosidad, citemos que existe un tema táctico en el Gambito de Dama llamado “La trampa de Rubinstein”, que pierde un peón, lleva su nombre porque Rubinstein cayó en él dos veces hacia el final de su carrera, en Euwe - Rubinstein, Bad Kissingen 1928 y posteriormente Alekhine - Rubinstein, San Remo 1930.

Yuri Razuvaev definió así al estilo de Rubinstein, “A veces procrastinaba, pero nunca se apresuraba”, Gelfand destacó que eso podía convertirse en un problema ante jugadores de juego concreto como Alekhine. “El juego extraordinariamente concreto de Alekhine, su poderosa habilidad para plantear y resolver problemas en cada jugada, a menudo sometían a Rubinstein; esto ocurrió muchas décadas atrás, cuando tal manera de jugar no estaba tan de moda como ahora”.

Sobre lo que no hay ninguna objeción, y Rubinstein está en la cima, es el tratamiento de los finales de torre, Savielly Tartakower lo corroboró y dijo, “Rubinstein es lo máximo en los finales de torre, de algo que parece creado por los dioses hace miles de años”.

Yendo a una visión más global del juego de Rubinstein, Richard Reti dio una descripción con la que los estudiosos del juego de Rubinstein se sentirán (nos sentiremos) identificados: “Cada jugada es necesaria y está bien colocada, de hecho, no hay lucha – es un progreso sistemático en el camino a la victoria, y, por ende, sus partidas dan la impresión de ser una gigantesca construcción en la cual ni una sola piedra puede ser removida”.

Kasparov dijo algo similar “Por la pureza y la lógica de su estilo de juego, ese gran artista del ajedrez fue comparado con un escultor mayor, cuyo límpido monumental trabajo provoca admiración”.

Yuri Razuvaev destacó que “Rubinstein tenía una especial habilidad para encontrar la casilla correcta para cada pieza”.

El pensamiento preventivo, qué pieza cambiar, cuál conservar y cómo maniobrar para mejorar la efectividad de las piezas eran un arte que Rubinstein manejaba con absoluta maestría, lo veremos repetidamente en sus partidas.

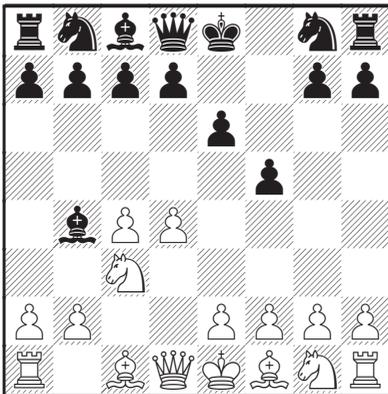
Un último testimonio sobre la importancia de Rubinstein: “No debemos olvidarnos de Rubinstein, un jugador increíblemente talentoso y un fantástico ajedrecista. Es una pena que con su inmenso conocimiento ajedrecístico no fuera campeón del mundo. A veces creaba verdaderas obras de arte, debes simplemente mirar una colección de sus mejores partidas”. (Vladimir Kramnik).

▷ Akiba Rubinstein
 ► Siegbert Tarrasch
Defensa Holandesa [A84]
 Gotemburgo (1), 1920

1.d4 e6 2.c4 f5 3.♘c3

Las blancas permiten que la posición se torne en un híbrido entre las defensas Holandesa y Nimzoindia, podrían evitarlo jugando 3.a3, pero en las 15 veces en que Rubinstein se enfrentó a esta idea, nunca la utilizó, sí jugó 3.e3, 3.♘f3, y 3.g3, en otro enfrentamiento ante el propio Tarrasch, y en más ocasiones.

3...♗b4



Ejercicio: Hay varias jugadas razonables, la elección depende del estilo de juego y hasta del humor de ese día, ¿Qué jugada cree que eligió Rubinstein?

Respuesta:

4.♗d2

Como se podría prever, Rubinstein prefirió mantener sana la estructura, ya había jugado así ante Spielmann en San Sebastián 1912, planea apoderarse de los dos alfiles en el futuro con a3, manteniendo la estructura intacta.

Pregunta: De acuerdo, hábleme un poco de las opciones.

Respuesta: Con la misma idea de evitar el cambio en c3 es posible 4.♙b3, que es una jugada usual.

4.e3 permite 4...♗xc3+ 5.bxc3 c5, saliendo de los esquemas habituales, con idea de colocar sus peones centrales en negro.

Alekhine en Podebrady 1936 jugó 4.g3 ante V. Petrov, mientras que cuando era joven, en París 1914, ante Hallegua se decantó por algo más violento, 4.e4 fxe4 5.♙g4.

Por cierto, Alekhine también jugó una vez exitosamente la línea con negras, ante Landau en Kemerli 1937, allí siguió 4.♙b3 ♙e7.

4...b6

Una jugada aprobada por Tartakower, “muy de acuerdo con el concepto general de la variante: *presionar sobre el punto e4*, y además soluciona satisfactoriamente el “problema del alfil dama negro”.

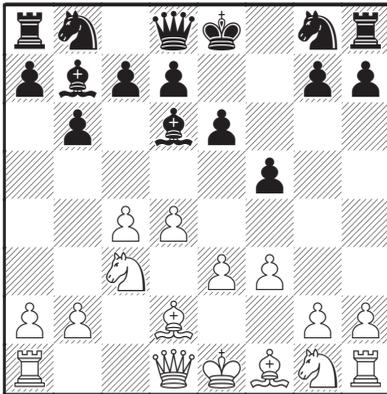
Tartakower censuró su intento de solventar dicho “problema” desarrollando el alfil en la diagonal h3-c8, Vidmar - Tartakower, Londres 1922 siguió 4...♘f6 5.e3 0-0 6.♘f3 (Tartakower comentó que era mejor 6.♗d3, presumiblemente para jugar ♘ge2) 6...♙e7 (rondas más adelante, ante Reti, Tartakower volvió al plan de Tarrasch, jugó 6...b6) 7.♗d3 d6 8.♙c2 g6, defiende f5 para poder jugar ...e5, 9.a3 ♗xc3 10.♗xc3 ♘bd7 11.0-0-0 e5 12.dxe5 ♘xe5?! (es mejor 12...dxe5) 13.♘xe5 dxe5 14.f4, con ventaja, 1-0 en 36 jugadas.

5.e3 ♖b7 6.f3

Pregunta: Humm, qué jugada fea, ¿no?, ¿esa es la casilla del caballo!, ¿no es preferible 6. ♖f3?

Respuesta: Algo fea, sí, puede ser, la parte positiva es que retoma el control de e4, del que hablaba Tartakower, y anula en gran parte al alfil de b7, en caso de 6. ♖f3 ♖f6 las negras pueden más tarde (por ejemplo ante la interrogación a3), jugar ... ♗xc3 seguido de ... ♖e4.

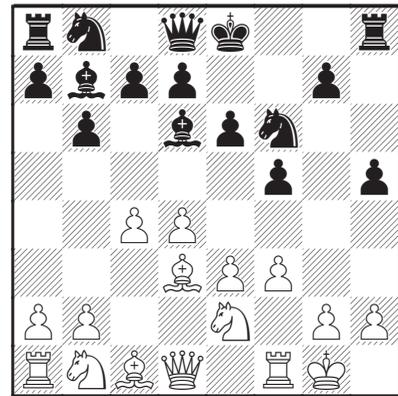
6... ♗d6?!



Pregunta: ¿Qué jugada sorprendente!, no es una jugada de desarrollo, justamente, ¿no es preferible 6... ♖f6?

Respuesta: Sí, más natural y posiblemente mejor sea 6... ♖f6, a lo que hubiera seguido 7. ♗d3 y 8. ♖ge2, para más adelante romper con e4, jugando “à la Steinitz”, como comentó Tartakower, en alusión a la partida Steinitz - Tarrasch, Hastings 1895, en que se jugó 1.d4 f5 2.c4 e6 3. ♖c3 ♗b4 4.e3 ♖f6 5. ♗d3 b6 6. ♖ge2 ♗b7 7.0-0 0-0 8.f3 ♖c6 9.e4.

Kmoch saca a colación una partida de Rubinstein donde lo elegido por Tarrasch tuvo éxito, aunque jugando ... ♗d6 sin perder un tiempo, allí Rubinstein jugó la citada 3.e3, luego de 3... ♖f6 4. ♗d3 b6 5. ♖e2 ♗b7 6.f3 ♗d6 7.0-0, en Rubinstein - Lowcki, Breslavia 1912 las negras jugaron la sorprendente 7...h5



Ejercicio: Esta jugada primitiva plantea el típico sacrificio ... ♗xh2+ seguido de ... ♖g4+, aunque, ¿es de verdad una amenaza y hay que frenarla, o es posible seguir con el desarrollo jugando 8. ♖bc3?

Respuesta: Rubinstein eligió evitar la “amenaza” con 8. ♗e1, pero no era necesario, era posible 8. ♖bc3!, sin temor a 8... ♗xh2+? 9. ♗xh2 ♖g4+ 10.fxg4! hxg4+ 11. ♗g1 ♗h4 12.e4! g3 13. ♖xg3 ♗xg3 14. ♗f4 y no hay compensación suficiente.

Luego de 8. ♗e1 el ataque negro fue sorprendentemente rápido y eficaz tras 8...c5 9. ♖bc3 ♖c6 10. ♖b5 ♗b8 11.b3 a6 12. ♖bc3 h4! 13.dxc5? h3! 14.g3 ♖e5!, con ventaja, 0–1 en 30 jugadas.

Volvamos a la partida.

Ejercicio: ¿Cómo replicar a 6... ♖d6?

Respuesta:

7. ♖h3

Las negras amenazan el molesto jaque en h4, que hubiera seguido a 7. ♖d3, tras 7... ♗h4+ habría que jugar 8. ♔f1, pero no 8.g3? por 8... ♖xg3+.

7... ♖f6

Ahora en caso de 7... ♗h4+ es posible 8.g3 ♖xg3+ 9.hxg3 ♗xg3+ 10. ♖f2, y si bien luego de 10... ♖xf3 las negras consiguen tres peones por la pieza, la compensación es insuficiente por el retraso en el desarrollo, podría seguir 11. ♖e2 ♗d6 (o bien 11... ♗g6?! 12. ♖f4 ♗g3 13. ♖g1!) 12. ♖h3 ♖b7 13. ♖c3, con las molestas 14. ♖b5 y 14. ♗h5+ en el programa.

8. ♖d3 ♖c6 9. ♗e2

Pregunta: ¿Y esta jugada? ¿En qué es mejor que 9.0-0?

Respuesta: No es mejor, aunque tampoco es peor, no hay necesidad de enrocarse todavía, y lo más probable es que una u otra jugada deriven en una simple transposición.

9...0-0

Ejercicio: ¿Cuál era la idea de Rubinstein al jugar 9. ♗e2?

Respuesta:

10. ♖d1

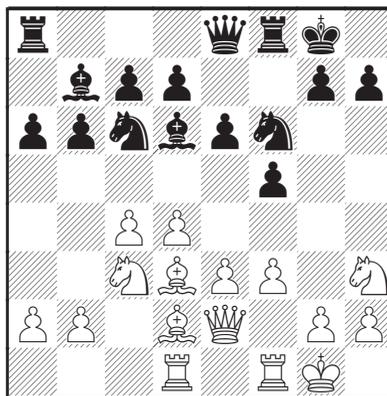
“Un nuevo refuerzo para la posición central”, comentó Tartakower, más adelante veremos cómo se complementa este refuerzo.

Claro que era posible 10.0-0, como también 10. ♖b5, obligando al retroceso 10... ♖e7; Rubinstein prefiere conservar ♖b5 como amenaza.

10...a6

Un pequeño triunfo visto desde las blancas, y una jugada que consolida la posición del alfil que amenaza el ala rey, podrían argumentar las negras.

11.0-0 ♗e8



Ejercicio: Las negras tienen sus ideas definidas, concentrarse en el ala rey, ¿cómo cree que contestó Rubinstein?

Respuesta:

12.a3!

Expandiéndose en el flanco dama, buscando que la lucha se desarrolle en ese flanco.

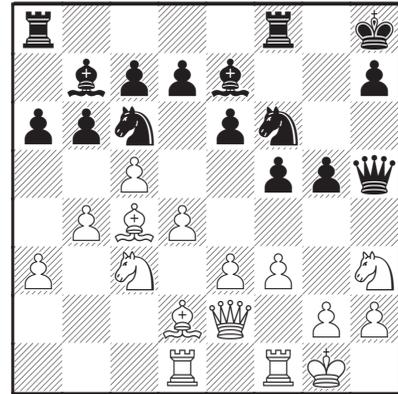
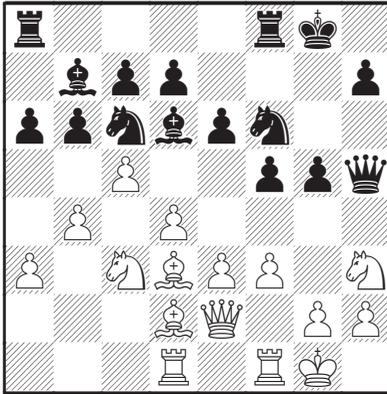
12... ♗h5 13.b4

Las blancas están ya listas para desalojar al molesto alfil de d6.

13...g5

Las negras no se resignan a que su ataque se frene y buscan abrir líneas, asumiendo el riesgo que implica debilitar su enroque.

14.c5



14...♙e7

Tartakower sugirió la entrega 14... ♙xh2+ 15. ♔xh2 g4 16.fxg4 fxg4, “con incalculables complicaciones, si es que las blancas no prefieren un final más o menos parejo mediante 17. ♔g1 gxh3 18. ♚xh5 ♘xh5 19.gxh3, etc.”.

Ejercicio: Esta variante tiene un grave fallo, ya señalado por Kmoch, ¿cuál es el error en esta línea que hace que el sacrificio de alfil sea perdedor?

Respuesta: En lugar de 18. ♚xh5? las blancas disponen de 18. ♖xf6! ♚xe2 19. ♖xf8+, ganando una pieza.

15. ♙c4!

Lo más molesto, recordando que el rey negro quedó debilitado, como veremos es, en cierto modo, continuar con el camino iniciado con 10. ♖d1.

15...♔h8

Ejercicio: ¿Cómo continuó Rubinstein con el plan citado?

Respuesta:

16. ♙c1!

Ahora el peón de d4 está defendido y las blancas están listas para contragolpear en el centro con 17.e4, entre otras ideas.

El mismo propósito se conseguía con 16. ♙e1, que es lo que prefieren los módulos, Rubinstein quiso tener a su disposición un futuro ♙b2.

16...bxc5

Las negras inician una maniobra para que su alfil de b7 influya sobre el ala rey, en caso de por ejemplo 16...g4 17. ♘f4 gxf3 18. ♖xf3 la posición negra es incómoda, tras 18... ♚g4 19. ♙b2 bxc5 20.dxc5 ♘e5 las blancas jugarían 21. ♖g3 ♚xe2 22. ♙xe2 y la posición negra es muy débil, de su ataque solo quedan ruinas.

17.bxc5

No 17.dxc5? ♘e5 18. ♙b3 g4 19.fxg4 (a 19. ♘f4? ahora es fuerte 19...gxf3) 19... ♘exg4 y las piezas negras están situadas magníficamente.

17...♘a5

